

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

LA ULTRADERECHA EN MÉXICO: AUSENCIA DE BACKLASH POR EL IZQUIERDISMO (NO PROGRESISTA) DE AMLO

Rodrigo Castro Cornejo
Noviembre 2023



El izquierdismo sin progresismo de López Obrador no ha proporcionado los incentivos necesarios para un backlash, una reacción conservadora que genere la movilización de un partido de derecha radical populista.



Dado que su gobierno no ha defendido decididamente políticas progresistas, particularmente, en la dimensión sociocultural (feminismo, derechos LGBT), no se han generado agravios que activen la movilización de partidos o movimientos ultraconservadores, como en otros países de América Latina o Europa.



En algunos casos, incluso, el gobierno de López Obrador ha defendido posturas abiertamente conservadoras (moral pública, legalización de drogas, tareas del Ejército e inmigración). Paradójicamente, el primer gobierno de izquierda tras la transición a la democracia en México, ha logrado satisfacer parcialmente a los votantes que bien podrían sentirse atraídos por una oferta electoral de derecha radical populista.

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

LA ULTRADERECHA EN MÉXICO: AUSENCIA DE BACKLASH POR EL IZQUIERDISMO (NO PROGRESISTA) DE AMLO

Rodrigo Castro Cornejo
Noviembre 2023

En cooperación con



Índice

1.	INTRODUCCIÓN.....	4
2.	LA AUSENCIA DE UNA DERECHA POPULISTA RADICAL EN MÉXICO.....	5
3.	LA AUSENCIA DE UNA DERECHA RADICAL INCLUSO ANTE LA VICTORIA DE LA IZQUIERDA.....	7
4.	LA AUSENCIA DE UNA MOVILIZACIÓN CONSERVADORA: EL IZQUIERDISMO (NO PROGRESISTA) DE AMLO.....	8
5.	EL IZQUIERDISMO (NO PROGRESISTA) DE AMLO: ECONOMÍA Y DEMOCRACIA.....	10
6.	PERSPECTIVAS FUTURAS.....	12
	REFERENCIAS.....	13

1.

INTRODUCCIÓN

Si bien la derecha populista radical ha sido electoralmente relevante en Europa y Estados Unidos durante las últimas décadas, América Latina solo recientemente ha experimentado el éxito de líderes de ultraderecha, como Jair Bolsonaro en Brasil y Nayib Bukele en El Salvador. Además, agrupaciones como el “Partido Republicano”, en Chile, y “La Libertad Avanza”, en Argentina, son cada vez más relevantes en las elecciones presidenciales y legislativas. Estos partidos combinan algunos elementos como autoritarismo, nativismo y populismo —además de una tensión con los componentes pluralistas de la democracia—, propios de los partidos de derecha populista radical (Mudde, 2007). A pesar de dichos avances en la región, este capítulo busca explicar por qué partidos ultraconservadores (aún) no han surgido en México. Tanto en Latinoamérica como Europa, la aparición de los partidos de derecha populista radical se explica como una reacción en contra del éxito electoral de los partidos y movimientos sociales de izquierda (Madariaga & Rovira, 2020; Zanotti & Roberts, 2021). En contraste, en México, ningún partido de derecha populista radical relevante ha surgido siquiera como reacción al giro a la izquierda, tras la victoria electoral de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), en 2018.

El sistema de partidos mexicano experimentó un verdadero shock electoral en 2018 cuando el principal candidato de la oposición, Andrés Manuel López Obrador, candidato del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), ganó las elecciones presidenciales. Desde la transición a la democracia en 2000, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN), y el Partido de la Revolución Democrática (PRD), constituyeron los principales contendientes en cada elección. Sin embargo, en 2018, el PAN, el PRI y el PRD, recibieron un fuerte castigo del electorado mexicano al solo recibir en conjunto alrededor del 40 por ciento de los votos, en comparación con el 90 por ciento obtenido en los ciclos electorales anteriores.

Para entender por qué incluso después de la victoria de López Obrador no ha surgido ninguna reacción —o *backlash*—, significativa desde la derecha populista radical, este texto argumenta que el izquierdismo sin progresismo del gobierno de López Obrador no ha proporcionado los incentivos necesarios para una fuerte reacción de ultraderecha, como sí ha ocurrido en diversos países de

América Latina y Europa (Ignazi, 1992; Inglehart & Norris, 2017; Bale & Rovira Kaltwasser, 2021).

Si bien el gobierno de López Obrador ha mantenido una retórica de izquierda, particularmente, en temas económicos, poniéndose a favor del “pueblo” y en contra de la “élite corrupta” —el PAN y el PRI—, su gobierno no se ha caracterizado por adoptar una postura decididamente progresista en temas socioculturales, como en el caso del derecho al aborto, la agenda LGBT, etc. Con pocas excepciones, las guerras culturales han sido oscurecidas por temas económicos —inversión en Pemex y la industria petrolera en México y obras de infraestructura, como el nuevo aeropuerto de la Ciudad de México o el Tren Maya— y temas de seguridad pública, como la creciente militarización en el país, o la violencia criminal, lo que no ha favorecido la politización de temas socioculturales en México.

De hecho, aun cuando el gobierno de López Obrador ha puesto menor énfasis en la dimensión sociocultural al evitar asumir una posición clara en temas como el aborto o los derechos LGBT, cuando ha tomado partido, ha manifestado una actitud más bien conservadora; por ejemplo, en temas como la moral pública, la legalización de drogas, las tareas del Ejército y la inmigración. En otras palabras, el gobierno de López Obrador, el primer gobierno emanado de un partido de izquierda desde la transición a la democracia, paradójicamente, no solo no ha generado agravios entre votantes ultraconservadores sino que incluso ha logrado satisfacer parcialmente a los votantes que podrían sentirse atraídos por una oferta electoral de derecha radical populista.

2.

LA AUSENCIA DE UNA DERECHA POPULISTA RADICAL EN MÉXICO

En México, podemos identificar varios intentos de construir alternativas políticas de ultraderecha, tanto de derecha populista radical como de derecha extrema.¹ Sin embargo, en la mayoría de los casos, estos intentos han sido poco exitosos electoralmente. Como se puede apreciar en la Tabla 1, el PAN ha mantenido el monopolio de la representación del espacio ideológico de centroderecha, tanto en la era anterior como posterior a la democratización de México hasta que, en el año 2000, finalmente, pudo ganar las elecciones presidenciales y terminar con el régimen de partido hegemónico del PRI. Antes de ese año, el espacio de derecha

radical y extrema, sobre todo, fue ocupado por expresiones políticas ligadas al sinarquismo mexicano. La Unión Nacional Sinarquista, movimiento vinculado a la extrema derecha católica, y el Partido Demócrata Mexicano –la cara electoral de la Unión Nacional Sinarquista–, buscaron movilizar a los votantes de ultraderecha entre finales de la década de 1930 y 1990. En 2000, diversos grupos que habían pertenecido al extinto Partido Demócrata Mexicano se reagruparon en el Partido Alianza Social, pero el partido obtuvo un apoyo marginal en las elecciones y perdió el registro como partido político en 2003.

TABLA 1

LA DERECHA RADICAL Y EXTREMA EN MÉXICO

	Era de partido hegemónico – PRI (antes de 2000)	Después de la transición a la democracia (2000-2018)	Después de la victoria electoral de AMLO (después de 2018)
(1) Partido de centroderecha tradicional	PAN	PAN	PAN
(2) Partidos de derecha radical	- Partido Demócrata Mexicano	- Jaime Rodríguez “El Bronco” (candidato presidencial) - Partido Alianza Social	- Encuentro Social
(3) Movimientos de derecha radical		- Frente Nacional por la Familia	- Frena (Frente Nacional Anti-AMLO)
(4) Derecha extrema	- Unión Nacional Sinarquista		

Fuente: Elaboración propia.

¹ La literatura identifica dos tipos de partidos de ultraderecha (Rovira Kaltwasser, 2023): la extrema derecha, que tiene una postura claramente antidemocrática (por ejemplo, respaldando la violencia política), y la derecha populista radical, que es formalmente democrática, pero está en tensión con los componentes liberales y pluralistas de la democracia.

Más recientemente, se puede identificar dos tipos de expresiones políticas que buscaron movilizar a los votantes en el espacio ideológico a la derecha del PAN. Dado que, desde la perspectiva de la derecha radical, el PAN no canalizó decididamente su agenda programática en temas socioculturales –oposición frontal al aborto y defensa del matrimonio tradicional– una vez que pasó de la oposición a ocupar la presidencia del país, diversos políticos de las facciones más conservadoras al interior del PAN renunciaron al partido y fundaron el “Frente Nacional por la Familia”. El Frente Nacional se movilizó particularmente en 2016, cuando el gobierno de Enrique Peña Nieto propuso una reforma constitucional para legalizar el matrimonio igualitario. El Frente Nacional denunció la reforma como una afrenta al derecho de los padres a educar a sus hijos y una imposición de la “ideología de género”. Sin embargo, desde entonces, su movilización ha sido más bien esporádica e, incluso, irrelevante. En septiembre de 2023, la Suprema Corte de Justicia despenalizó el aborto a nivel nacional –que ya ha sido legalizado en 10 de los 32 estados mexicanos–, tema escasamente discutido en el debate público, lo que ejemplifica la baja politización de las guerras culturales en México. En los días previos a la discusión del tema en la Suprema Corte, el Frente Nacional brilló por su ausencia tanto en las calles como en la discusión pública.

Durante las elecciones presidenciales de 2018, pudimos advertir el ejemplo más cercano de un candidato de derecha populista radical en México. Jaime Rodríguez, más conocido como “El Bronco”, se postuló como candidato presidencial independiente, con una retórica contraria a los partidos tradicionales y una agenda de “ley y orden”. Por ejemplo, durante el primer debate presidencial sostuvo que “tenemos que mocharle [cortarle] la mano al que robe en el servicio público” (Noticias Telemundo, 2018, párr. 1). También propuso restablecer la pena de muerte para los narcotraficantes, secuestradores, y asesinos. Aunque su campaña no se centró principalmente en cuestiones socioculturales, declaró explícitamente su oposición al matrimonio entre personas del mismo sexo y al aborto. Al final, Jaime Rodríguez recibió solo el 5.4 por ciento de los votos.

3.

LA AUSENCIA DE UNA DERECHA RADICAL INCLUSO ANTE LA VICTORIA DE LA IZQUIERDA

Andrés Manuel López Obrador conquistó la presidencia de México con su tercera campaña electoral. Consistente con la perspectiva conceptual sobre el populismo, desde su primera campaña presidencial en 2006, López Obrador ha dividido a la sociedad mexicana en dos: el “pueblo” y la élite corrupta, a la que denomina la “mafia del poder” (Bruhn, 2012; Castro Cornejo et al., 2020; Dussauge, 2021). López Obrador considera que “la mayor riqueza de México es la honestidad de su pueblo” (López Obrador, 2019), y que su movimiento se basa en “la convicción de que el pueblo es bueno, que es honesto” (Páramo, 2019, párr. 9). En 2018, su campaña buscó movilizar al electorado en contra de esa élite corrupta —particularmente, el PRI y el PAN (el “Prian”, como López Obrador comúnmente identifica a estos partidos)—, que, según argumenta, le “robó” la presidencia en 2006 y 2012, y empobreció a México con políticas neoliberales y corrupción generalizada (Castro Cornejo et al., 2020).

Durante su tercera campaña presidencial de 2018, López Obrador atacó primordialmente la corrupción de los gobiernos del PRI y PAN, condenando el modelo económico neoliberal. A su vez, evitó tomar posiciones explícitas sobre temas socioculturales polémicos, como el aborto o el matrimonio igualitario (Díaz Domínguez, 2020). En ese sentido, puede argumentarse que la victoria de López Obrador no fue impulsada principalmente por las preferencias ideológicas de los votantes o un vuelco ideológico de la opinión pública, sino que representó un importante rechazo a los partidos tradicionales, impulsado por la polarización afectiva (Castro, 2022), particularmente la identificación partidista negativa en contra del PRI y del PAN.

Ahora bien, a diferencia de otros países en América Latina, en México no se generó ninguna reacción conservadora relevante en contra de su gobierno. El único caso es un movimiento de corta duración llamado “Frena” (Frente Nacional Anti-AMLO), que pretendía parecerse a movimientos como el encabezado por Vox de España o las protestas de los chalecos amarillos de Francia. En septiembre de 2020, los seguidores de Frena montaron tiendas de campaña en la

plaza principal de la Ciudad de México, enfrente de la oficina de López Obrador, desde donde exigieron la renuncia del presidente (Fonseca, 2020). Su retórica, similar a la de otros movimientos de ultraderecha en América Latina, denunciaba una amenaza “comunista” en México, por parte del gobierno de López Obrador y el “Foro de Sao Paulo”. Sin embargo, más allá de exigir su renuncia, el movimiento no tuvo una agenda política clara. En febrero de 2021, cuando comenzó la emergencia por Covid-19, la policía de la Ciudad de México retiró las carpas del plantón contra el presidente López Obrador. Después de eso, la relevancia política del movimiento de ultraderecha se desvaneció.

4.

LA AUSENCIA DE UNA MOVILIZACIÓN CONSERVADORA: EL IZQUIERDISMO (NO PROGRESISTA) DE AMLO

Esta sección argumenta que el gobierno de López Obrador no activó una fuerte reacción conservadora dado que su gobierno, aunque izquierdista, no ha impulsado activamente políticas progresistas, particular –aunque no exclusivamente–, en temas socioculturales (Angelo & Freeman, 2021; Rojas, 2022; Ahmari, 2023), los cuales suelen generar agravios entre los votantes de derecha radical en regiones como América Latina, Estados Unidos o Europa (Ignazi, 1992; Inglehart & Norris, 2017; Bale & Rovira Kaltwasser, 2021). No solo eso. Como analizamos en las siguientes líneas, en algunos temas socioculturales, López Obrador no solo ha evitado expresar una opinión clara –al minimizar su importancia o sostener que esos temas deberían decidirse mediante referendos (Díaz Domínguez, 2020)–, sino que incluso ha expresado posturas abiertamente conservadoras. Por lo mismo, en el caso mexicano, el gobierno de López Obrador no solo no ha creado una percepción de amenaza a los valores tradicionales, sino que pareciera haber satisfecho parcialmente a aquellos votantes que podrían sentirse atraídos por una oferta electoral de derecha populista radical.

Es importante destacar que, si bien los partidos de izquierda en Estados Unidos o Europa no suelen presentar esta combinación –izquierda en la dimensión económica y conservadurismo en la dimensión sociocultural–, esto sí suele ser más común en Latinoamérica (Angelo & Freeman, 2021). Hugo Chávez y Nicolás Maduro, en Venezuela; Evo Morales, en Bolivia; Pedro Castillo, en Perú, e incluso Rafael Correa, en Ecuador, pueden considerarse políticos de izquierda que, en muchos casos –ya sea por acción o inacción–, sostuvieron políticas conservadoras en la dimensión sociocultural. Este es justamente el caso de López Obrador en México. Por ejemplo, durante la campaña de 2018, López Obrador mantuvo una política vaga respecto al aborto y temas de la comunidad LGBT (Díaz Domínguez, 2020). En distintos momentos de la campaña afirmó explícitamente que esos temas deberían decidirse mediante referendo. Ya como presidente, López Obrador ha evitado tomar una postura explícita: “no me meto, soy también dueño de mi silencio, sencillamente no opino sobre esto porque no quie-

ro contribuir a una confrontación” (Vargas, 2019). En otros momentos, sostuvo que el aborto no era una prioridad de su gobierno:

Yo creo que no debemos abrir esos debates [...] primero logremos limpiar de corrupción al régimen que es lo que más ha dañado y una vez logrado eso vamos viendo entre todos otros asuntos, hay muchos temas importantes pero vamos a priorizar y en este caso yo pienso que lo más importante es limpiar de corrupción al gobierno (Milenio Digital, 2019, párr. 4 y 6).

Esto es consistente con su postura, expresada años atrás –durante una entrevista en 2015–, en la que fue mucho más allá y subestimó explícitamente la importancia no solo del derecho al aborto sino también de los temas de la comunidad LGBT: “Lo fundamental es la honestidad, **eso (legalizar el aborto y los matrimonios gay), con todo respeto y autenticidad, lo considero como algo no tan importante,**² lo importante en México es que se acabe con la corrupción” (Redacción Animal Político, 2015, párr. 2).

En materia de igualdad de género, al inicio de la presidencia de AMLO, existió la expectativa de que el primer gobierno de izquierda –posterior a la transición a la democracia–, fuera un aliado del movimiento feminista. Sin embargo, el gobierno de López Obrador se ha enfrentado en diversos momentos con el movimiento, al que ha identificado como “conservador”, la etiqueta que López Obrador suele usar para deslegitimar a los grupos que se oponen a su gobierno: “hace unos dos años cuando comenzaron el movimiento feminista muchas mujeres participaron, pero muchas se dieron cuenta que se han convertido en feministas conservadoras solo para perjudicarnos a nosotros, solo con ese propósito” (Arista, 2021, párr. 13). Como argumentan diversos estudios, esto probablemente se explica por la problemática relación entre populismo e igualdad de género. La izquierda populista tiende a subordinar las cuestiones de

² Destacado con negritas, en el original.

género a los intereses de clase, y promover políticas a favor del “pueblo” y no de las “mujeres”, en particular (Beer, 2021).

Si bien la administración de López Obrador ha emprendido algunas acciones simbólicas para promover la igualdad de género —como la paridad de género, en su gabinete—, otras acciones lo han llevado a enfrentarse con la agenda del movimiento feminista. Sin ir más lejos, como parte de su política de “austeridad republicana” (austeridad fiscal), su gobierno redujo drásticamente el presupuesto de instituciones clave como el Instituto de las Mujeres, encargado de abordar la violencia doméstica. Su gobierno también ha recortado el presupuesto para guarderías públicas. Esta última decisión fue particularmente polémica ya que su gobierno justificó esa decisión argumentando que los abuelos pueden cuidar a sus nietos (Redacción Sin Embargo, 2019). Según el movimiento feminista, el gobierno de López Obrador también se ha mostrado indiferente ante el nivel récord de feminicidios en el país, cercano a las 1.000 muertes en 2022 (Rojas, 2022). Adicionalmente, se ha negado a recibir a las líderes del movimiento feminista en la oficina presidencial para discutir la crisis de feminicidios.

Es importante resaltar que, aunque López Obrador no ha promovido la igualdad de género como una prioridad de su gobierno, su partido, Morena, ha impulsado políticas de género, como el derecho al aborto, a nivel estatal. De manera similar a la estrategia local que sigue el PAN, en la que los partidos a nivel local tienen más probabilidades de avanzar su agenda programática (por ejemplo, el PAN, al promover leyes provida y promatrimonio tradicional en estados conservadores), Morena ha jugado un papel clave en la legalización del aborto durante las primeras doce semanas de embarazo en 10 de 32 estados mexicanos. A nivel federal, en cambio, Morena y, particularmente López Obrador, se han mostrado menos dispuestos a apoyar esta agenda. En una de sus conferencias de prensa diarias, López Obrador afirmó que considera que los temas de la agenda progresista de izquierda son secundarios a la economía e incluso sugirió que muchos de los temas de las guerras culturales—el feminismo, el ambientalismo, la defensa de los derechos humanos—son impulsados en ocasiones por el neoliberalismo (Morán, 2021).

Es importante reafirmar que el gobierno de López Obrador no solo no ha impulsado claramente una agenda progresista, sino que, en ocasiones, ha impulsado una retórica social-conservadora (Angelo & Freeman, 2021; Dussauge, 2021). Por ejemplo, en los primeros meses de su presidencia, López Obrador anunció que, dada “la pérdida de valores, culturales, morales y espirituales” (Secretaría Educación Pública, 2019, p. 4) en México, se distribuiría la “Cartilla Moral”, documento que busca “promover una forma de vivir sustentada en el amor a la familia, al prójimo, a la naturaleza, a la patria y a la humanidad” (p. 4), porque su gobierno no solo busca el “bienestar material” sino también el “bienestar espiritual” (p. 4). Esta acción, de hecho, fue consistente con otras declaraciones en las que López Obrador, tanto durante la campaña como en el gobierno,

argumentó que su movimiento busca la “purificación de la vida pública” (León, 2018, párr. 1) en México y que los mexicanos tienen los “valores morales, culturales y espirituales” (párr. 3) necesarios para regenerar el país.

Asimismo, durante sus conferencias de prensa diarias, López Obrador frecuentemente denuncia a los políticos de la oposición por no ser “buenos cristianos” o condena a la sociedad moderna por ser demasiado materialista. López Obrador también ha condenado explícitamente la legalización de la marihuana en Estados Unidos: “[A Estados Unidos] No le preocupa el bienestar, sólo el dinero [...] [No] fortalecen valores morales, culturales y espirituales; tampoco limitan el consumo de drogas. Por el contrario, lo fomentan hasta en el deporte. Es penoso y decadente” (Ferri, 2023, párr. 1). También ha denunciado la crisis del fentanilo en Estados Unidos como resultado directo de la “desintegración de las familias” (Ahmari, 2023, p. 1), en el país, y del “individualismo” prevaleciente en Estados Unidos, que ha resultado en una ruptura de los “valores familiares” (p. 1).³

En materia de inmigración, la administración de López Obrador ha sido más bien contradictoria. Por un lado, antes de la toma de posesión de su gobierno, López Obrador ofreció un enfoque humanitario y dio la bienvenida a la inmigración: “Vamos a ofrecer empleo, trabajo a migrantes centroamericanos” (Monroy, 2018, párr. 1). Su gobierno incluso otorgó miles de visas humanitarias durante los primeros meses de su administración. Sin embargo, unos meses después, su gobierno acordó una nueva política migratoria con la administración Trump y desplegó una cantidad sin precedentes de miembros de la Guardia Nacional en la frontera sur de México (Agren, 2020). Desde entonces, es bastante común ver en los medios de comunicación a la Guardia Nacional lanzando gases lacrimógenos y arrestando a migrantes en la frontera sur, lo que ha llevado a niveles récord de detenciones y cientos de violaciones de derechos humanos (Amnesty International, 2020).

Más allá de la inmigración, López Obrador también ha expresado una afinidad genuina por Donald Trump (Rojas, 2022), llegando incluso a criticar a Twitter por suspender la cuenta del expresidente después de la insurrección del 6 de enero en Estados Unidos. Su gobierno también fue uno de los últimos en reconocer la victoria de Joe Biden en las elecciones presidenciales de 2020, atribuyendo legitimidad a las acusaciones infundadas de Trump sobre un posible fraude electoral. Más recientemente, López Obrador también ha cuestionado que Donald Trump haya sido imputado en varios juicios legales en Estados Unidos, lo que según él impediría que se postulara de nuevo a la presidencia en 2024, lo cual representa según López Obrador una “degradación del debido respeto por la ley” (Associated Press, 2023).

³ En inglés, en el original.

5.

EL IZQUIERDISMO (NO PROGRESISTA) DE AMLO: ECONOMÍA Y DEMOCRACIA

En el frente económico, podemos advertir una situación bastante similar a la de la dimensión sociocultural. Si bien es cierto, el gobierno de López Obrador ha priorizado una retórica a favor de los pobres y un rechazo al modelo económico “neoliberal”, en la práctica ha obedecido los preceptos del Consenso de Washington, siendo la austeridad fiscal su principal estrategia económica (Sánchez Talanquer, 2020). Al equiparar el gasto público generalizado con “despilfarro”, López Obrador prometió desde la campaña presidencial que no aumentaría los impuestos y evitaría aumentar la deuda, con el supuesto de que si acababa con la corrupción y el gobierno era “austero”, habría suficiente dinero para financiar los programas sociales y las obras de infraestructura (Ibarra del Cueto, 2023). Sin embargo, como refieren varios estudios, en realidad, la disminución del gasto público ha socavado la capacidad del Estado mexicano para entregar bienes públicos, particularmente a los pobres, que son quienes más dependen de los servicios públicos (Sánchez Talanquer & Greene, 2021). Por ejemplo, durante la pandemia de Covid-19, López Obrador no solo se negó a usar mascarilla o a dejar de acudir a actos públicos, sino que México registró el nivel más bajo de apoyo fiscal para mitigar las consecuencias económicas de la enfermedad (por ejemplo, programas sociales, transferencias o recortes de impuestos, etc.), en comparación con otros países de América Latina (De la Cerda & Martínez Gallardo, 2022).

Otra política económica prioritaria del gobierno de López Obrador ha sido revitalizar la industria petrolera estatal. Como parte de su retórica nacionalista durante la campaña, denunció la reforma legislativa de 2013 –aprobada por el PRI y el PAN en el Congreso–, que permitió la inversión privada y extranjera en el petróleo, gas y electricidad y, en particular, fomentó la inversión privada en energías renovables. A diferencia de la izquierda progresista en América Latina y Europa, que condena las industrias extractivas, favoreciendo las energías renovables, el modelo energético de López Obrador ha privilegiado la inversión pública en la industria de los combustibles fósiles. Esta política económica, de hecho, coincide con la izquierda populista en América Latina, particularmente, con el nacionalismo económico, que enfatiza la dignidad y la soberanía nacional (Mudde & Rovira Kaltwasser, 2013), sobre todo por medio del apro-

vechamiento de los recursos naturales. López Obrador ha declarado explícitamente que su objetivo es alcanzar la “soberanía energética” al final de su administración, poniéndole fin a la importación de gasolinas de otros países. Como parte de su política energética, el gobierno de López Obrador también ha rehabilitado antiguas refinerías en el país, que gobiernos anteriores consideraron obsoletas, e incluso compró una nueva en Estados Unidos, afirmando que la refinería “es de la nación mexicana” (Presidencia, 2022). Durante una de sus conferencias de prensa, López Obrador dijo sobre este tema: “vamos a ser autosuficientes⁴ y vamos a estar constatando de que no van a aumentar los precios de los combustibles, es una muy buena noticia” (Reyes, 2021, párr. 2). Y remató, afirmando: “el petróleo es el mejor negocio del mundo” (Domínguez, 2021, párr. 1).

Políticamente, el gobierno de López Obrador ha construido alianzas con grupos conservadores, como el Ejército, grupos evangélicos y, como se refirió en la sección anterior, con la administración Trump en materia de inmigración. De hecho, durante la campaña presidencial de 2018, su coalición incluyó al partido político evangélico ultraconservador, Encuentro Social, que también ha participado en movilizaciones en contra de la “ideología de género”, el aborto y el matrimonio entre personas del mismo sexo, particularmente durante el sexenio de Enrique Peña Nieto (2012-18).

El gobierno de López Obrador también ha incrementado la influencia del Ejército en el gobierno civil, principalmente, en la lucha contra el crimen organizado. Si bien, las administraciones anteriores también recurrieron al Ejército para tareas de seguridad pública, el gobierno de López Obrador ha ido mucho más allá. A pesar de su promesa electoral de sacar a los militares de las calles, su gobierno disolvió la Policía Federal –de corte civil–, y creó la nueva Guardia Nacional, en la que dos tercios de sus miembros habían sido previamente militares (Vela, 2021) y es, en la práctica, una extensión del Ejército. Además, durante el gobierno de López Obrador, los militares han adquirido más responsabilidades políticas e, incluso, económicas. El Ejército está a cargo de construir proyectos de infraestructura prioritarias

⁴ Destacado con negritas, en el original.

para el gobierno de López Obrador como, por ejemplo, el nuevo aeropuerto de la Ciudad de México y parte del nuevo tren turístico en el sur de México.

En general, estos ejemplos ilustran que el izquierdismo sin progresismo de López Obrador no ha proporcionado los incentivos necesarios para una reacción conservadora o la movilización de un partido populista de derecha radical. Dada la débil defensa de los valores progresistas por parte de su gobierno, no solo en el área sociocultural sino incluso en terreno económico, ningún movimiento de derecha radical significativo se ha movilizado contra su gobierno, como sucede en otras regiones del mundo. En todo caso, muchas de las características de los partidos populistas de derecha radical, de hecho, han sido canalizados por parte del gobierno de López Obrador: una retórica populista que divide a la sociedad mexicana entre “pueblo” y “élite corrupta”, y una retórica social conservadora sobre los valores y la moral pública. Al mismo tiempo, su gobierno ha adoptado una serie de medidas antiliberales contra las instituciones democráticas, una característica común de los partidos de derecha radical populista.

Desde que asumió su gobierno, López Obrador ha aumentado el poder en el Ejecutivo, ha atacado al Poder Judicial y a la burocracia (Albertus & Grossman, 2021), ha debilitado los órganos públicos autónomos y ha socavado los pesos y contrapesos (Mainwaring & Pérez Liñán, 2023). Si bien, su partido controla el Congreso, su gobierno ha buscado debilitar al poder judicial nombrando miembros leales a su gobierno en la Suprema Corte e, incluso, intentando extender el mandato del expresidente de la Suprema Corte, quien era considerado leal al Presidente y, constitucionalmente, solo podía cumplir un mandato de cuatro años (Villanueva Ulfgard, 2023). Más recientemente, su gobierno intentó socavar la autoridad electoral del país, el Instituto Nacional Electoral (INE), al reducir significativamente el presupuesto del Instituto. Además, como sugieren estudios recientes (Sánchez Talanquer, 2020), su gobierno ha erosionado las condiciones para la deliberación pluralista, dada la propensión de López Obrador a demonizar tanto a la oposición como a los medios de comunicación, y a su incapacidad general para reconocer puntos de vista disidentes como legítimos (Sánchez Talanquer & Greene, 2021).

6.

PERSPECTIVAS FUTURAS

Actualmente, no ha surgido ningún partido o movimiento de derecha populista radical relevante en México. Esto no quiere decir que en un futuro cercano no exista la posibilidad del surgimiento de la ultraderecha en México. Aún sin que existan élites partidistas que activamente politicen los temas socioculturales, existe un segmento no menor del electorado mexicano que podría ser atraído por un partido con un discurso de derecha populista radical. Por ejemplo, datos del Estudio Nacional Electoral de México, ENEM-CIDE (Beltrán et al., 2023), identifican que alrededor de un tercio del electorado expresa actitudes muy conservadoras en temas como matrimonios del mismo sexo y aborto. Igualmente, un tercio de la opinión pública, cuando se le pregunta por su autopoicionamiento en la escala 0-10, se ubica en el lado más extremo de la derecha del continuo ideológico (9-10). En otras palabras, existe una demanda latente en el electorado mexicano de una oferta que movilice preferencias programáticas ultraconservadoras. Dado que constitucionalmente López Obrador no puede buscar la reelección –de hecho, recientemente se eligió a quien será su sucesora en el liderazgo de su partido, Claudia Sheinbaum, exjefa de gobierno de la Ciudad de México–, es difícil que la combinación entre una retórica populista de izquierda y conservadurismo en la dimensión sociocultural se mantenga, lo que podría abrir una ventana de oportunidad para actores de la derecha populista radical que quieran canalizar la demanda de políticas de ultraderecha.

De hecho, en el momento de escribir este texto, el actor, activista provida y católico ultraconservador (born-again), Eduardo Verástegui, anunció su intención de competir como candidato independiente en la elección presidencial de 2024. Actualmente, su movimiento, llamado “Viva México”, busca conseguir el apoyo de 1% del padrón electoral –cerca de un millón de firmas repartidas en al menos la mitad de los estados en México–, para poder aparecer en la boleta electoral.

Verástegui posee vínculos con el movimiento ultraconservador estadounidense e hispanoamericano; por ejemplo, ha participado en eventos con el defenestrado Cardenal Vignano –exnuncio apostólico en Estados Unidos y abierto crítico del Papa Francisco–; con Steve Bannon y Donald Trump y, más recientemente, su movimiento trajo la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), a México, con la asistencia del hijo de Jair Bolsonaro, Eduardo Bolsonaro,

Santiago Abascal, líder del partido español Vox, y otros dirigentes de ultraderecha, como el chileno José Antonio Kast y el argentino Javier Milei (Morán, 2022). En el encuentro, Verástegui denunció que la verdadera derecha en México está “huérfana” y ha denunciado al Partido Acción Nacional (PAN) como una “derechita cobarde” (Grecco, 2022, párr. 2), que ha dejado de defender los valores cristianos, la familia y la vida desde la concepción a la muerte. Al momento de anunciar su intención de ser candidato independiente, Verástegui afirmó: “no buscaré la presidencia porque quiera, sino porque es ‘la voluntad de Dios’ (Zerega, 2023, párr. 1).

REFERENCIAS

- Agren, D.** (2020, 26 de enero). 'Mexico has become Trump's wall': how Amlo became an immigration enforcer. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2020/jan/26/mexico-immigration-amlo-enforcement-trump>
- Ahmari, S.** (2023, 12 de abril). AMLO's Conservative Leftism. *Compact Magazine*. <https://compactmag.com/article/amlo-s-conservative-leftism>
- Albertus, M. & Grossman, G.** (2021, abril). The Americas: When Do Voters Support Power Grabs? *Journal of Democracy*, 32 (2), 116-131.
- Amnesty International.** (2020, 8 de noviembre). Mexico's new National Guard is breaking its vow to respect human rights. <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2020/11/mexico-national-guard-breaking-vow-respect-human-rights/>
- Angelo, P. J. & Freeman, W.** (2021, 23 de junio). A Socially Conservative Left Is Gaining Traction in Latin America. *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/a-socially-conservative-left-is-gaining-traction-in-latin-america/>
- Arista, L.** (2021, 29 de septiembre). AMLO: el movimiento de mujeres es conservador, desconfío de su autenticidad. *Expansión Política*. <https://politica.expansion.mx/presidencia/2021/09/29/amlo-dice-que-el-movimiento-de-mujeres-es-conservador>
- Associated Press.** (2023, 5 de abril). Mexico's president calls charges against Trump political. <https://apnews.com/article/mexico-lopez-obrador-trump-charges-58ddf1ea3d29def67c126999ce218b93>
- Bale, T., & Rovira Kaltwasser, C.** (Eds.) (2021). *Riding the Populist Wave: Europe's Mainstream Right in Crisis*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009006866>
- Beer, C.** (2021). Contradicciones y conflicto entre la Cuarta Transformación y el Movimiento Feminista. *Política y Gobierno*, 28 (2). <https://orcid.org/0000-0002-5392-4165>
- Beltrán, U., Castro Cornejo, R. & Ley, S.** (2023). 2021 Mexican Election Study (CIDE-CSES). *Centro de Investigación y Docencia Económicas*. <https://estudionacionalelectoral.org/>
- Bruhn, K.** (2012, mayo). "To hell with your corrupt institutions!": Amlo and populism in Mexico. En C. Mudde & C. Rovira Kaltwasser (Eds.). *Populism in Europe and the Americas: Threat or corrective for democracy* (pp. 88-112). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139152365>
- Castro Cornejo, R.** (2022, diciembre). The AMLO Voter: Affective Polarization and the Rise of the Left in Mexico. *Journal of Politics in Latin America*, 15 (2), 96-112. <http://dx.doi.org/10.1177/1866802X221147067>
- Castro Cornejo, R., Ley, S., & Beltrán, U.** (2020). Anger, Partisanship, and the Activation of Populist Attitudes in Mexico. *Política y gobierno*, 27 (2).
- de la Cerda, N. & Martínez Gallardo, C.** (2022). Mexico: A Politically Effective Populist Pandemic Response. En N. Ringe & L. Renno (Eds.). *Populists and the Pandemic* (pp. 29-43). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003197614>
- Díaz Domínguez, A.** (2020). ¿Votó la ciudadanía religiosa por AMLO en 2018? Un análisis empírico. *Política y gobierno*, 27 (2).
- Domínguez, P.** (2021, 26 de mayo). "El petróleo es el mejor negocio del mundo", afirma AMLO. *Milenio*. <https://www.milenio.com/politica/petroleo-es-el-mejor-negocio-del-mundo-amlo>
- Dussauge Laguna, M. I.** (2021). "Doublespeak Populism" and Public Administration: The Case of Mexico. En M. W. Bauer, B. G. Peters, J. Pierre, K. Yesilkagit & S. Becker (Eds.). *Democratic Backsliding and Public Administration* (pp. 178-199). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009023504>
- Ferri, P.** (2023, 2 de abril). López Obrador sobre Estados Unidos, la marihuana y la NBA: "No les preocupa el bienestar, sólo el dinero; es penoso y decadente". *El País*. <https://elpais.com/mexico/2023-04-02/lopez-obrador-la-marihuana-y-la-nba-es-contradictorio-e-hipocrita.html>
- Fonseca, D.** (2020, 15 de octubre). López Obrador, Frena y la oposición por hartazgo. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2020/10/15/espanol/opinion/lopez-obrador-frena.html>
- Grecko, T.** (2022, 20 de noviembre). En México no hay partidos de derecha, dicen líderes conservadores. *Milenio*. <https://www.milenio.com/politica/en-mexico-no-hay-partidos-de-derecha-dicen-lideres-conservadores>
- Ibarra del Cueto, J. F.** (2023). Plebiscitarismo y Erosión de la Capacidad Estatal en México. *Revista de Ciencia Política*, 43 (2), 301-322. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2023005000115>
- Ignazi, P.** (1992, julio). The silent counter-revolution: Hypotheses on the emergence of extreme right-wing parties in Europe. *European Journal of Political Research*, 22 (1), 3-34. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.1992.tb00303.x>
- Inglehart, R., & Norris, P.** (2017, junio). Trump and the Populist Authoritarian Parties: The Silent Revolution in Reverse. *Perspectives on Politics*, 15 (2), 443-454. <https://doi.org/10.1017/S1537592717000111>
- León, R.** (2018, 14 de abril). AMLO propone 'purificar' la vida pública del país. *La Jornada Maya*. <https://www.lajornadamaya.mx/nacional/104228/amlo-propone-purificar-la-vida-publica-del-pais>
- López Obrador, A. M.** [@lopezobrador_]. *La mayor riqueza de México es la honestidad de su pueblo* [Conferencia de prensa en vivo]. Twitter. https://twitter.com/lopezobrador_/status/1097845840360628224?lang=es
- Madariaga, A. & Rovira Kaltwasser, C.** (2020). Right-Wing moderation, Left-Wing Inertia and Political Cartelisation in Post-Transition Chile. *Journal of Latin American Studies*, 52 (2), 343-371. <https://doi.org/10.1017/S0022216X19000932>
- Mainwaring, S., & Pérez-Liñán, A.** (2023, enero). Why Latin America's Democracies Are Stuck. *Journal of Democracy*, 34 (1), 156-170.
- Milenio Digital.** (2019, 8 de marzo). AMLO pide no abrir debate sobre aborto y primero acabar con la corrupción. *Canal 6*. <https://www.multimedios.com/nacional/amlo-pide-no-abrir-debate-sobre-aborto-y-primero-acabar-con-la-corrupcion>

- Morán Breña, C.** (2021, 30 de octubre). López Obrador abre una nueva polémica: “El neoliberalismo alentó el feminismo y el ecologismo”. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2021-10-30/lopez-obrador-abre-una-nueva-polemica-el-neoliberalismo-alento-el-feminismo-y-el-ecologismo.html>
- . (2022, 19 de noviembre). México concentra a la ultraderecha de América en un acto con Eduardo Bolsonaro, Santiago Abascal y Lech Walesa. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2022-11-18/mexico-concentra-a-la-ultraderecha-de-america-en-un-acto-con-eduardo-bolsonaro-santiago-abascal-y-lech-wallesa.html>
- Monroy, J.** (2018, 17 de octubre). AMLO promete visa y trabajo para migrantes centroamericanos. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/politica/AMLO-promete-visa-y-trabajo-para-migrantes-centroamericanos-20181017-0067.html>
- Mudde, C.** (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511492037>
- Mudde, C. & Rovira Kaltwasser, C.** (2013, abril). Exclusionary vs. Inclusionary Populism: Comparing Contemporary Europe and Latin America. *Government and Opposition*, 48 (2), 147-174. <https://doi.org/10.1017/gov.2012.11>
- Noticias Telemundo.** (2018, 24 de abril). El Bronco pidió cortar la mano a los ladrones. Alguien lo ha hecho realidad. <https://www.telemundo.com/noticias/2018/04/24/el-bronco-pidio-cortar-la-mano-los-ladrones-alguien-lo-ha-hecho-realidad-tmna2722524>
- Páramo, A.** (2019, 19 de enero). Me duele lo sucedido, pero tienen que cambiar las cosas: López Obrador. *Excelsior*. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/me-duele-lo-sucedido-pero-tienen-que-cambiar-las-cosas-lopez-obrador/1291349>
- Presidencia de México.** (2022, 21 de enero). El pueblo de México ya es dueño de la reinería Deer Park, anuncia presidente López Obrador. <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/el-pueblo-de-mexico-ya-es-dueno-de-la-refineria-deer-park-anuncia-presidente-lopez-obrador>
- Redacción Animal Político.** (2015, 12 de junio). Para López Obrador, legalizar el aborto y el matrimonio gay no es algo “tan importante”. *Animal Político*. <https://www.animalpolitico.com/2015/06/para-lopez-obrador-legalizar-el-aborto-y-el-matrimonio-gay-no-es-algo-tan-importante>
- Redacción Sin Embargo.** (2019, 7 de febrero). El Presidente respalda propuesta de Carlos Urzúa de pagarle a los abuelos por cuidar a sus nietos. *Sin Embargo*. <https://www.sinembargo.mx/07-02-2019/3532917>
- Reyes, C.** (2021, 26 de mayo). AMLO asegura que compra de reinería en Texas ayudará a alcanzar la autosuficiencia energética de México en 2023. *La Opinión*. <https://laopinion.com/2021/05/26/amlo-asegura-que-compra-de-refineria-en-texas-ayudara-a-alcanzar-la-autosuficiencia-energetica-de-mexico-en-2023/>
- Rojas, J. D.** (2022). AMLO and Mexico’s Fourth Transformation. *American Affairs Journal* (6) 4. <https://americanaffairsjournal.org/2022/11/amlo-and-mexicos-fourth-transformation/>
- Rovira Kaltwasser, C.** (2023). La ultraderecha en América Latina: De inicios y explicaciones. *Fundación Friedrich Ebert Chile*. <https://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=20670&ty=pdf>
- Sánchez Talanquer, M.** (2020). Mexico 2019: Personalistic Politics and Neoliberalism from the Left. *Revista de Ciencia Política*, 40 (2), 401-430. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2020005000113>
- Sánchez Talanquer, M. & Greene, K. F.** (2021). Is Mexico Falling into the Authoritarian Trap? *Journal of Democracy*, 32 (4), 56-71.
- Secretaría Educación Pública.** (1992). *Cartilla Moral*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/427152/CartillaMoral_.pdf
- Vargas, M.** (2019, 12 de marzo). También soy dueño de mi silencio, responde AMLO sobre el aborto. *Publimetro*. <https://www.publimetro.com.mx/mx/nacional/2019/03/12/tambien-dueno-silencio-responde-amlo-aborto.html>
- Vela, D. S.** (2021, 23 de noviembre). Guardia Nacional es ‘soldado uniformado’: 7 de cada 10 son marinos o militares, señala el Inegi. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/11/23/el-762-de-la-guardia-nacional-son-militares-o-marinos-inegi/>
- Villanueva Ulfgard, R.** (2023). López Obrador’s hyper-presidentialism: populism and autocratic legalism defying the Supreme Court and the National Electoral Institute. *The International Journal of Human Rights*, 27 (8), 1-25. <https://doi.org/10.1080/13642987.2023.2207464>
- Zanotti, L. y Roberts, K. M.** (2021). (Aún) la excepción y no la regla: La derecha populista radical en América Latina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30 (1). <https://doi.org/10.26851/rucep.30.1.2>
- Zerega, G.** (2023, 8 de septiembre). El ultraderechista Eduardo Verástegui se registra como candidato independiente a la presidencia de México. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2023-09-07/el-ultraderechista-eduardo-verastegui-se-registra-como-candidato-independiente-a-la-presidencia-de-mexico.html>

El siguiente estudio forma parte de una cooperación entre la Fundación Friedrich Ebert y el Laboratorio para el Estudio de la Ultraderecha (www.ultra-lab.cl), cuyo financiamiento proviene fundamentalmente de un proyecto de investigación otorgado por Open Society Foundations (OR2023-89274) a la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC). Parte de las ideas acá desarrolladas fueron discutidas en un workshop realizado en el Instituto de Ciencia Política (ICP) de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC) los días 11 y 12 de agosto del 2023.

AUTOR

Rodrigo Castro Cornejo, Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Notre Dame (EE.UU.). Asistente en el Departamento de Ciencia Política y Director Asociado del Centro de Opinión Pública de la Universidad de Massachusetts-Lowell. También se desempeña como coinvestigador principal del Estudio Nacional Electoral de México (ENEM-CIDE), que forma parte del Estudio Comparado de Sistemas Electorales (CSES).

FICHA TÉCNICA

Fundación Friedrich Ebert en Chile
Hernando de Aguirre 1320 | Providencia | Santiago de Chile

Responsable
Dr. Cäcilie Schildberg
Representante de FES-Chile

<https://chile.fes.de>
<https://fesminismos.fes.de>

Edición de contenido:
Sarah Herold
Directora de proyectos FES-Chile

Edición de estilo:
Guillermo Riveros Álvarez

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

LA ULTRADERECHA EN MÉXICO: AUSENCIA DE BACKLASH POR EL IZQUIERDISMO (NO PROGRESISTA) DE AMLO



Incluso después de la victoria de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), en la elección presidencial de 2018, en México no ha surgido una reacción ultraconservadora en contra del vuelco electoral hacia la izquierda. El presente texto argumenta que el izquierdismo sin progresismo de López Obrador no ha proporcionado los incentivos necesarios para un backlash que genere la movilización de un partido de derecha radical populista.



Dado que su gobierno no ha defendido decididamente políticas progresistas, particularmente, en la dimensión sociocultural (feminismo, derechos LGBT), no se han generado agravios que activen la movilización de partidos o movimientos ultraconservadores, como en otros países de América Latina o Europa.



En algunos casos, incluso, el gobierno de López Obrador ha defendido posturas abiertamente conservadoras (moral pública, legalización de drogas, tareas del Ejército e inmigración). Paradójicamente, el primer gobierno de izquierda tras la transición a la democracia en México, ha logrado satisfacer parcialmente a los votantes que bien podrían sentirse atraídos por una oferta electoral de derecha radical populista.